

**BARBARA OBTUŁOWICZ**

Universidad Pedagógica de Cracovia

## La familia Czartoryski y sus vínculos con España con *La dama del armiño* al fondo

**Palabras clave:** familia Czartoryski — *La dama del armiño* — Leonardo da Vinci — Amparo Muñoz y de Borbón — princesa Czartoryski — Augusto Czartoryski.

Del 3 al 18 de agosto de 2011 el Palacio Real de Madrid fue escenario de una exhibición procedente de Polonia titulada: *Polonia. Tesoros y colecciones artísticas*. La exposición contaba con más de 200 objetos, sin embargo, ninguno de ellos con el valor similar a *La dama del armiño* de Leonardo da Vinci<sup>1</sup>. Es la única obra de ese artista italiano atesorada en Polonia. La exposición fue preparada por el Museo Nacional de Cracovia y transcurrió bajo el patrocinio del Presidente de la República de Polonia Bronisław Komorowski y del Rey Juan Carlos I. Al mismo tiempo, la muestra honraba la presidencia de Polonia en la Unión Europea.

De la presencia de *La dama del armiño* dio constancia tanto la prensa impresa como la digital. Se describía el cuadro como estrella, joya, tesoro nacional de Polonia. Durante un breve examen del cuadro, efectuado tras sacarlo del baúl, se hicieron apenas algunas pocas fotografías. Todo eso para no abusar de la intimidad de la dama, que mantenía su mirada puesta en un punto indescifrable. Un limitado número de espectadores, testigos de ese momento tan especial, no disimulaban su emoción. Emoción similar acompañó a los miles de visitantes de la exposición<sup>2</sup>.

El retrato fue pintado en Milán entre los años 1498–1490 por encargo del príncipe Ludovico Sforza ‘El Moro’. Representa a Cecilia Gallerani, su amante de apenas dieciséis años, que en aquel momento estaba embarazada y pronto iba a dar a luz a su descendiente: Cesare. El armiño que lleva en brazos la joven mujer cubre discretamente su estado de gestación. Cecilia pertenecía a

---

<sup>1</sup> *La dama del armiño* de Leonardo da Vinci se encuentra en el Museo de los Príncipes Czartoryski en Cracovia. Véase la página del museo: [www.muzeum-czartoryskich.krakow.pl](http://www.muzeum-czartoryskich.krakow.pl).

<sup>2</sup> E. Fernández-Santos, “La dama del armiño respira el aire (climatizado) de Madrid”, *El País*, 31 V 2011, [http://cultura.elpais.com/cultura/2011/05/31/actualidad/1306792809\\_850215.html](http://cultura.elpais.com/cultura/2011/05/31/actualidad/1306792809_850215.html).

la élite intelectual milanesa: participaba en las disputas de carácter filosófico, dominaba a la perfección el latín y el griego antiguo, escribía poesía y era considerada como una de las poetisas más destacadas del Renacimiento italiano. Su atributo era también una excepcional belleza, atrapada en el tiempo para la posteridad por Leonardo. Al principio del siglo XXI el retrato sigue siendo considerado una obra perfecta. De este modo el cuadro fue juzgado también por los coetáneos de Leonardo<sup>3</sup>.

Solo algunos, no obstante, se dan cuenta de que el valor del cuadro se esconde, por un lado, en el encanto particular de la modelo y en el hecho de haber sido pintado por el genio de Leonardo da Vinci, pero también su singularidad recae en el empeño de las generaciones de varios polacos que se esforzaron en mantenerlo intacto hasta nuestros tiempos. Tras la muerte de Cecilia Gallerani el rastro del cuadro se perdió durante varios siglos, hasta que reapareció en Polonia hacia el año 1800. Es entonces cuando el príncipe Adam Jerzy Czartoryski, que en aquella época ejercía el cargo de embajador del zar Alejandro I ante el rey de Cerdeña en Italia, lo compró para su madre Izabela Czartoryska, de soltera Fleming. La princesa lo colocó en su residencia en Puławy, en la llamada Casa Gótica, introduciéndolo a la vez en la colección del arte mundial, que junto con sus recuerdos nacionales acumulados en el edificio aledaño del Templo de la Sibila, se convirtió en el primer museo nacional polaco. *La dama del armiño* permaneció en la Casa Gótica hasta el Levantamiento de Noviembre contra Rusia (1830). Después, justo antes de que las tropas de la zarina Catalina II llegaran a Puławy, Adam Jerzy Czartoryski mandó el cuadro, junto con los fondos del museo, primero a Klemensów y Sieniawa, y luego a París, al Hôtel Lambert, la nueva residencia de la familia Czartoryski durante su exilio. El estallido de la guerra entre Francia y Prusia, así como la Comuna de París (1870–1871), obligaron al príncipe Władysław Czartoryski, hijo de Adam Jerzy, a sacar *La dama del armiño* y a toda la colección de París y llevarla de nuevo a Polonia. En 1876 la obra de Leonardo de Vinci fue colocada en el Museo de los Príncipes Czartoryski, abierto el mismo año en Cracovia, que entonces pertenecía a Austria. Durante la I Guerra Mundial la familia Czartoryski escondió la obra en *Gemäldegalerie* de Dresde. A Cracovia, cuando Polonia ya había reaparecido en el mapa mundial, volvió en 1920. Sin embargo, diecinueve años más tarde, es decir, en 1939, fue incautada por los nazis y destinada al proyectado museo de Adolf Hitler en Linz. Poco después, pasó a manos de Hans Frank, Gobernador General de la Polonia ocupada, como decoración de su residencia en el Castillo Real de Wawel en Cracovia. Acabada la guerra (1945) fue llevada a Alemania, de donde de nuevo fue traída a Cracovia, donde permanece hasta hoy día<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> J. Wałek, “La dama del armiño”, en: A. Biedrzycka, *Polonia. Tesoros y colecciones artísticas*, Cracovia, Museo Nacional de Cracovia, 2011, pp. 23–29.

<sup>4</sup> Z. Żygulski (junior), E.M. Hyży (eds.), *Muzeum Książąt Czartoryskich. Historia i Zbiory*, Kraków, 1998, *passim*.

Los españoles saben todavía menos de la familia Czartoryski a la hora de hablar de sus vínculos, aún persistentes hasta el presente, con su país. Los Czartoryski pertenecen al grupo de las familias polacas que cuentan con linaje muy antiguo. Sus orígenes derivan de Constantino, el nieto de Giedymin, el Gran Duque de Lituania. El primo de Constantino fue el rey de Polonia, Władysław Jagiełło (Vladislao II de Polonia), fundador de la dinastía de los Jagellones. Los Czartoryski destacan en la política polaca durante la Ilustración y el siglo XIX. En la segunda mitad del siglo XVIII los miembros de la familia soñaban con la corona de Polonia y su primer candidato apto para lograrlo fue el marido de Izabela Czartoryska, de soltera Fleming, Adam Kazimierz Czartoryski, el padre de Adam Jerzy. El príncipe, sin embargo, no parecía estar interesado en cumplir con el papel del líder del Estado, ya que prefería a la actividad pública las ciencias y la literatura, a las que dedicaba su tiempo, y que eran sus verdaderas aficiones. Cuando Catalina II le sugirió la toma del trono él se lo cedió a su primo, el ambicioso Stanisław August Poniatowski. Al mismo tiempo, se incorporó al bando patriótico y junto a éste, se dedicó a reformar el país participando también en la redacción de la ley fundamental, que fue promulgada finalmente el 3 de mayo de 1791. La Constitución del 3 de mayo es considerada la primera ley moderna en Europa y la segunda en el mundo (después de la Constitución norteamericana de 1787)<sup>5</sup>.

En el siglo XIX, a consecuencia de la tercera partición de Polonia (1795), cuando el país desapareció del mapa de Europa, los Czartoryski no cesaron de empeñarse en recobrar la independencia perdida. Adam Jerzy, hombre de gran cultura, muy familiarizado y conocedor del mundo entero, manifiesta una actividad especial en esa materia. Educado en Francia, Inglaterra y Escocia, entre otros países, en sus periplos juveniles llegó a conocer a Johann Wolfgang Goethe y a Johann Gottfried Herder. En enero de 1795, junto con su hermano Constantino, llega a la corte de la zarina Catalina II. La emperatriz en un gesto de venganza contra la familia de los Czartoryski, por haber apoyado los intentos de recobrar la independencia de Polonia, había ordenado la confiscación de sus propiedades, entre otros Puławy. A cambio de la presencia de los jóvenes príncipes en Petersburgo, como rehenes, la zarina prometió anular el dictamen. Adam Jerzy, en principio bastante escéptico con la familia zarista, pronto establece una relación cordial con el nieto de la zarina, el posteriormente zar Alejandro I. Con ingenuidad cree que eso le daría la oportunidad para hacer reaparecer Polonia en el mapa y verla libre. Además, no queda indiferente al encanto de su bella mujer, Elizaveta Alekséievna<sup>6</sup>.

El amorío entre el príncipe polaco y la gran princesa Elizaveta duró más de un año. El zar Pablo lo sabía, pero no intervenía ya que en el Petersburgo liberti-

<sup>5</sup> Sobre Adam Kazimierz Czartoryski, véase: T. Frączyk, *Adam Kazimierz Czartoryski. Biografia historyczno-literacka na tle przemian ideowych polskiego Oświecenia*, Kraków, 2012.

<sup>6</sup> M.K. Dziewanowski, *Książę wielkich nadziei. Biografia księcia Adama Jerzego Czartoryskiego*, Wrocław, 1998, p. 49.

no, los ejemplos ignominiosos venían de arriba, es decir, del trono, de la misma zarina. Cuando su nuera dio a luz a su niña, María Aleksandrova le pidió que se la mostraran. Cuando vio a la niña, disimulando el asombro, preguntó cómo era posible que de padres rubios, de cutis claro naciera una niña morena y de tez oscura. La nuera intentó dar explicaciones aludiendo a Dios y su omnipotencia, pero el suegro, firme en su decisión, dio la orden de mandar a Czartoryski a Kamchatka para que allí curase sus amoríos con los osos polares. Tras las insistentes súplicas de Elizaveta cambió de posición y le buscó a su amante el papel de diputado ante el rey de Cerdeña, Amadeo III, que en aquel entonces era aliado de Rusia, Austria e Inglaterra en la lucha contra la Francia revolucionaria<sup>7</sup>.

Dado que la misión diplomática en Florencia no fue más que una simulación, no tenía mucho trabajo que hacer. La inacción le animó a estudiar italiano, a establecer contactos con la aristocracia local y a viajar por la península Apenina (visitó Roma y Nápoles). Echaba mucho de menos a su familia, en particular a su madre, a Elizaveta y a su hija. Planeaba el divorcio de la zarina con Alejandro I y la favorable realización del matrimonio de ellos dos, incluso a sabiendas de que con eso conllevaba la necesidad de tener que asentarse lejos de Polonia<sup>8</sup>. Inquieto por el futuro, tanto suyo como el de su amante se inclina hacia el arte. No sabemos dónde ni a quién compra el cuadro de *La dama del armiño*, tampoco por qué es esa obra la que adquiere. Es muy probable que lo haga por ser su autor el famoso Leonardo da Vinci. No sabía identificar a la modelo representada en el cuadro. Tal vez le llamó la atención el misterio escondido en la imagen de la bella mujer que no pudo compartir sus sentimientos ni su vida con la persona amada. Encontró en Cecilia Gallerani un alma gemela.

Volvió a Petersburgo en 1801 llamado por el nuevo zar Alejandro I que tras el asesinato de su padre había accedido al trono. El zar designó a su antiguo amigo la función de su asesor personal y en los años 1804–1806 le confió el oficio del ministro de asuntos exteriores. Adam Jerzy seguía creyendo profundamente que al servir y siendo fiel a Rusia, trabajaba para el bien de la “causa polaca”. Quedó como simpatizante de Rusia tras la creación del Gran Ducado de Varsovia por Napoleón I y en la época del Congreso de Viena (1814–1815), cuando colaboró con Alejandro I en el intento de crear una nueva Polonia, es decir, la Polonia del Congreso (Reino de Polonia). Se introdujo en la logia masónica y participó en la elaboración de la constitución de ese cuasi Estado. Sin embargo, cuando empezó a ocupar los puestos de relevancia en el gobierno del autónomo Reino de Polonia bajo el dominio del Imperio ruso, y sus posibilidades de actuar crecieron, Alejandro I le apartó de la posibilidad de influir en la política. En respuesta a ese rechazo, Adam Jerzy se pasó al bando de la oposición. En esa época, hacia 1817,

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 50.

<sup>8</sup> S. Kufel, *Twórczość poetycka Adama Jerzego Czartoryskiego*, Zielona Góra, 2003, pp. 126–127. Maria Aleksandrova murió en el año 1800, contando apenas un año de edad. Su madre, la zarina Elizaveta, a su vez, traicionó a Adam Jerzy tras entablar una aventura amorosa con el atractivo capitán Aleksey Okhotnikov.

ya era un hombre maduro, y a los cuarenta y siete años de edad se casó con Anna Sapieha, con la que tuvo cuatro descendientes (tres hijos y una hija)<sup>9</sup>.

Tras el estallido de la insurrección contra el zar en Varsovia, en noviembre de 1830, el príncipe fue Presidente del Gobierno Nacional. En el primer período contó con llegar a un acuerdo con Nicolás I, sucesor del difunto Alejandro I, muerto en 1825, y después esperó a la intervención diplomática por parte de los países occidentales. No obstante, cuando el zar le condenó a morir decapitado, tuvo que huir al extranjero. Los rusos quitaron a los Czartoryski todas las posesiones que tenían dentro de las fronteras del territorio anexo, incluido Puławy. Afortunadamente, consiguieron salvar la mayoría de los fondos de museos, bibliotecas y archivos, merced a la fidelidad, la energía y el sacrificio de varias personas<sup>10</sup>.

Adam Jerzy definitivamente renunció a la colaboración con Rusia, lo que en su caso no significó dejar de luchar por Polonia, que a partir de ahora iba a seguir haciendo contando con el apoyo de los imperios occidentales. A finales de 1831, con un pasaporte falso, emitido a nombre de un tal Hoffman, se dirigió hacia Inglaterra vía Estrasburgo. Le siguió su mujer con sus hijos y su recién nacida hija, Iza. Como emigrante político quiso establecerse en Londres. Allí, en la capital del imperio británico, vio el principal centro de la política europea. Además, en la ciudad vivían muchos políticos que demostraban una actitud amistosa hacia los polacos y con quienes mantenía una relación cordial desde hacía tiempo. En su plan influye la princesa Anna, una mujer de salud frágil, que aguanta mal el clima húmedo de las islas británicas<sup>11</sup>. Convencido por su esposa y la suegra, se muda a París. En 1843 los Czartoryski adquirieron una residencia del siglo XVII, edificada en la misma época según el proyecto del arquitecto Louis Le Vau, para el presidente del parlamento parisino Nicolás Lambert de Thorigny (un antepasado de la amiga de Federico Chopin, George Sand). El edificio se hallaba ubicado en las proximidades de la catedral de Nôtre-Dame, en la Isla de San Luis. Para comprarlo, el príncipe Adam Jerzy se dejó convencer por un amigo de Chopin, Wojciech Grzymała. Este se había enterado de que estaba en venta y se lo dijo a Chopin que mantenía contacto con el príncipe<sup>12</sup>.

Desde aquel momento, la nueva vivienda de la familia de los Czartoryski tomó el nombre de Hôtel Lambert convirtiéndose en un significativo centro cultural y de educación nacional para la emigración polaca, que tras el fracaso de la insurrección en 1831, temiendo la represión por parte de las autoridades rusas, se dirigía hacia el Oeste desde donde seguía luchando por una Polonia libre. Entre sus muros, los Czartoryski fundaron una escuela para señoritas, organizaban numerosas fiestas de caridad y bailes en los que, con su música, acompañaba el propio Chopin. El palacio se convirtió, con regularidad, en un lugar de encuentro de la élite política

<sup>9</sup> M. Handelsman, "Czartoryski Adam Jerzy", en: *Polski Słownik Biograficzny*, t. IV, Kraków, 1938, pp. 259–263.

<sup>10</sup> M. Kukiel, *Książę Adam*, Warszawa, 1993, pp. 103–115.

<sup>11</sup> M.K. Dziewanowski, *op. cit.*, pp. 153–154.

<sup>12</sup> B. Stettner-Stefańska, *Paryż po polsku*, Nowy Sącz, 2008, p. 56.

y cultural de París. Chopin no solo daba conciertos, una de sus piezas, *Rondo à la Krakowiak F Dur, op. 14*, se la dedicó a Anna<sup>13</sup>, mujer de Adam Jerzy. A su vez, Eugène Delacroix trabajó en la restauración del interior del palacio decorado con unas preciosas pinturas. Entre las obras más relevantes exhibidas en la sala de baile había pinturas de Charles Le Brun<sup>14</sup>. Delacroix vio también *La dama del armiño* y es muy probable que fuese el autor del fondo del cuadro de color oscuro<sup>15</sup>. El palacio de los Czartoryski fue visitado por eminentes representantes de la élite artística e intelectual europea como George Sand, Alphonse de Lamartine, Honoré de Balzac, Hector Berlioz, Franz Liszt, la pareja imperial francesa y muchos personajes más<sup>16</sup>.

La vida cultural y social del Hôtel Lambert era la parte integral del quehacer político de la emigración polaca que giraba en torno a Adam Jerzy. Entre los exiliados polacos en París predominaban diferentes puntos de vista con respecto a los métodos de la lucha por la independencia, el territorio y el sistema del nuevo país: Polonia. Adam Jerzy lideró el bando conservador-liberal, denominado Hôtel Lambert, que agrupaba a los representantes más adinerados de la emigración y confiaba firmemente en la diplomacia. Una vez fracasados los intentos con Rusia, buscó la ayuda de Inglaterra y Francia. Apoyaba el sentimiento antirruso de esos países y de sus parlamentos, igual que lo hacía respecto a los movimientos revolucionarios y nacionales viendo en ellos la posibilidad de la reconstrucción de Polonia. El objetivo principal del Hôtel Lambert era causar un conflicto armado entre los imperios responsables de la partición de Polonia (Rusia, Prusia y Austria). Entre los miembros de ese grupo existía la convicción de que solamente el estallido de una guerra a nivel europeo haría posible un cambio en el mapa del viejo continente establecido en el Congreso de Viena.

Al principio, Adam Jerzy se fijó en Bélgica, donde se esperaba un conflicto europeo desde 1839 y donde él colocaría a oficiales polacos en los puestos destacados. Solicitó también que a los militares polacos se les incorporase al ejército español y portugués con objeto de preparar este personal para un futuro cuerpo militar polaco. Para su hijo mayor, Witold, incluso consiguió el grado del subteniente de infantería en el ejército español. Gracias a eso el joven pudo cursar los estudios en la escuela del estado mayor francés. Terminados los estudios, en los años 1845–1846, Witold se quedó en Madrid para formar parte del regimiento de la Reina Regente, María Cristina. En diciembre de 1845 fue presentado a

<sup>13</sup> S. Sidorowicz, “Czartoryska Anna z Sapiehow”, en: *Polski Słownik Biograficzny*, t. IV, Kraków, 1938, pp. 240.

<sup>14</sup> B. Stettner-Stefańska, *op. cit.*, p. 56.

<sup>15</sup> I. Martínez Buenaga, *Retrato de Cecilia Gallerani (La dama del armiño) Leonardo da Vinci. Museo Czartoryski. Cracovia. 1489–90*, (CREHA), en: [www.artcreha.com/Miradas\\_CREHA/leonardo-da-vinci-qla-dam-de-arminoq.html](http://www.artcreha.com/Miradas_CREHA/leonardo-da-vinci-qla-dam-de-arminoq.html). El original del fondo del cuadro mostraba un tono más oscuro en el lado derecho y un gris azulado en el izquierdo.

<sup>16</sup> W. Milewska, “Bal w Hôtel Lambert (Polonez Chopina) Teofila Kwiatkowskiego w świetle mistycznej historiozofii Andrzeja Towiańskiego”, en: K. Pijanowska, A. Grochala (eds.), *Chopin i jego malarz /et son peintre. Teofil Kwiatkowski (1809–1891)*, Warszawa, Zamek Królewski w Warszawie, 2010, pp. 43 y 55.

María Cristina que le acogió con una gran cordialidad<sup>17</sup>. Se veía también con el general Ramón María Narváez (en aquel momento el Presidente del Consejo de Ministros), con los políticos y diplomáticos, sobre todo con el embajador inglés Henry Litton Bulwer. Además, se dedicaba a la vida social acudiendo a las veladas organizadas por la condesa de Montijo, la madre de Eugenia, la futura esposa de Napoleón III<sup>18</sup>.

Las posibilidades de vencer a Rusia se delineaban también en los Balcanes y en Asia donde, desde el siglo XVIII, el zarato se empeñaba en mantener sus influencias. Cuando al final estalló el deseado conflicto, la llamada Guerra de Crimea (1853–1856), los gobiernos de Inglaterra y Francia, a los que apoyaban los Czartoryski en particular, no se interesaron por que Polonia recuperara la soberanía. El Tratado de París que marcaba el final de la guerra, definitivamente borró las esperanzas de los polacos.

Durante la Guerra de Crimea, cuando ya se sabía que ese acontecimiento no iba a servir para la causa polaca, Adam Jerzy, a pesar de todo, no se resignó. Le animaban distintas señales que vislumbraba en el horizonte. Una de ellas era su hijo menor Władysław, que demostraba iniciativa en las actividades de Hôtel Lambert. Su padre decidió nombrarle su sucesor político y le hizo su primer heredero, para luego encargarle la tutoría de los recuerdos familiares (incluida *La dama del armiño*). La segunda señal fue la esposa del futuro dirigente de Hôtel Lambert, María Amparo Muñoz y de Borbón (1833–1864), desde el 1 de marzo de 1855, la princesa Czartoryski.

En la historiografía española María Amparo aparece en algunas ocasiones como la condesa de Vista Alegre, la hija primogénita de la reina María Cristina (la viuda de Fernando VII), y su segundo esposo, el sargento de su guardia de corps Agustín Fernando Muñoz, duque de Riánsares. Sobre su vida, tras haberse casado con Władysław Czartoryski, no sabemos nada. En la literatura histórica polaca hasta hace poco era un personaje desconocido<sup>19</sup>. María Amparo, en familia llamada Amparo, conoció al príncipe Władysław en París durante el carnaval de 1855, en una comida ofrecida por la sobrina de Napoleón I, la princesa Matilde Bonaparte. Fue amor a primera vista<sup>20</sup>.

Algunos años anteriores a ese encuentro, cuando Władysław empezó a pensar en casarse, los padres del joven príncipe, si hubiesen podido hacerlo, habrían apostado con mucha alegría por una mujer polaca para su hijo. Al mismo tiempo, no descartaban a una candidata extranjera, pero siempre y cuando eso trajera algunas consecuencias provechosas para la causa polaca y si la mujer tratase de ayudar a la familia Czartoryski en su lucha por la independencia de Polonia. Nos

<sup>17</sup> BCz, ms. 7090 II, W. Czartoryski a A.J. Czartoryski, Madrid, 21-XII-1845.

<sup>18</sup> *Ibidem*, W. Czartoryski a A.J. Czartoryski, Madrid, 13, 21-XII-1845 y 24-I-1846.

<sup>19</sup> Los estudios críticos sobre Amparo aparecen solo al comienzo del siglo XXI en dos libros: J. Lenkiewiczowa, *Dwie księżne Czartoryskie*, Warszawa, 2000 y B. Obtułowicz, *María Amparo Muñoz y de Borbón, księżna Czartoryska*, Kraków, 2013 (en prensa).

<sup>20</sup> Cz. Gil, OCD, *Księżna w trepkach. Matka Maria Ksawera Czartoryska, karmelitanka bosa (1833–1928)*, Kraków, 2000, pp. 90–91.

podemos preguntar si a Władysław no le importaba contraer matrimonio con una mujer nacida de una relación morganática debatida en toda España y gran parte de Europa<sup>21</sup>. Es significativo sobre todo si se tiene en cuenta que los jóvenes se casaron siete meses después de la Revolución de 1854, dirigida contra los padres de Amparo y que, además, provocó que los Muñoz (duques de Riánsares) huyeran de España<sup>22</sup>. La información sobre la hostilidad que manifestaba la revolución hacia los Muñoz recorrió todo el continente. La noticia fue ampliamente divulgada por la prensa extranjera y, por consiguiente, apareció también en la prensa polaca<sup>23</sup>. Todo indica que Władysław, decidido a casarse con Amparo, no pensó en las opiniones negativas sobre sus futuros suegros. Se dejó llevar por un auténtico sentimiento y lo hizo con convicción, a sabiendas, además, de que se trataba de un amor correspondido. Eso no significaba que la familia Czartoryski descartara obtener beneficios del enlace. Es casi seguro que si el matrimonio no hubiera prometido ninguna perspectiva política, los padres de Władysław no le hubieran dado a su hijo el permiso para casarse. Los Czartoryski, aparentemente, hacían la vista gorda sobre la mala fama de los duques de Riánsares. Les impresionaban los orígenes de Amparo y la sangre real que corría por sus venas. Contaban también con las buenas relaciones que sus padres mantenían con el emperador Napoleón III, que en enero de 1853 se casó con la aristócrata española Eugenia de Montijo, una entrañable amiga de Amparo e Isabel II. Por último, los Czartoryski esperaban que Amparo empezase a actuar por su cuenta a favor de la causa polaca y apoyara los intentos de su marido, convirtiéndose en el bastión de la emigración<sup>24</sup>.

Los contactos de los Czartoryski con España no eran una invención nueva. Hasta ese momento no solo se mandaba allí a los militares polacos, sino que también había buenas relaciones con el gobierno español y el apoyo de Madrid era algo con lo que se contaba en el trabajo diplomático de Hôtel Lambert. En el Archivo de la Real Academia de la Historia se conserva la correspondencia epistolar entre Władysław y el general Ramón Narváez mantenida a lo largo de los años

<sup>21</sup> Varias han sido las razones de la actitud crítica hacia María Cristina por parte de la opinión pública: 1) se casaron a pesar de la voluntad de Fernando VII, que antes de su muerte nombró a su mujer regente y tutora de Isabel, de 3 años de edad, pero a condición de que mantuviera la viudez. 2) María Cristina, al dedicarse a su nueva familia, descuidaba a sus hijas del primer matrimonio (Isabel y Luisa Fernanda). 3) Incluso tras subir al trono Isabel II, ejercía el poder en la sombra y por esa razón en muchas ocasiones fue ella, y no su hija, la reina Isabel II, quien tomaba decisiones en el país. 4) Se dedicaba a oscuros negocios a gran escala que perjudicaban el país. La razón de tal actuación era que sus hijos, al ser fruto de un matrimonio morganático de los Muñoz, no disponían del título de infantes y, por consiguiente, no podían heredar las propiedades de la familia real. Por eso, María Cristina y su esposo buscaron posibilidades para asegurar su futuro material y el de sus vástagos (más sobre el tema, véase B. Obtulowicz, *Luis José Sartorius, hrabia de San Luis. "Polak", który nie był Polakiem*, Kraków, 2012, *passim*).

<sup>22</sup> Los Muñoz huyeron a Francia donde se asentaron junto con sus hijos (en aquel entonces tenían siete). Para quedarse eligieron Rueil-Malmaison, en las cercanías de París (F. González Doria, *Las reinas de España*, Madrid, 1989, pp. 446–447 y 454–455).

<sup>23</sup> *Czas*, 3-I-1854, 3-VII-1854; *Gazeta Lwowska*, 28-VIII-1854 y 4-VII-1854; *Tygodnik Petersburski*, 10/22-VIII-1854; *Kurier Warszawski*, 29-VI/11-VII-1854, 17/28-VII-1854.

<sup>24</sup> J. Lenkiewiczowa, *op. cit.*, pp. 11–13 y 28–29.

1844–1861. El carácter lacónico de las cartas no permite, sin embargo, conocer los detalles de la posición de ambas partes<sup>25</sup>. Por las cartas que Władysław dirigía a su padre nos enteramos que una vez contraído el matrimonio con Amparo, los Czartoryski ampliaron su actuación en España y junto con los Muñoz se dedicaron a hacer negocios.

En septiembre de 1856, por dar un ejemplo, Władysław emprendió un viaje a España para asegurar algunas transacciones que había realizado en colaboración con el duque de Riánsares. Se trataba, entre otros, de la compra de barcos al gobierno español. Se fue con su mujer y con la hermana Iza. Amparo le relataba a su suegro que su patria les había gustado a los dos, al marido y a la cuñada, admitiendo que por razones políticas no había podido visitar Madrid. En ese sentido, el viaje se realizó en un momento equivocado ya que en verano surgió la crisis del gobierno. El gobierno progresista de Espartero había sido derribado para ser sustituido por el de Leopoldo O'Donnell que, a su vez, trataba de conciliar a los bandos políticos adversos (progresistas y moderados). Asimismo, descontenta con el nuevo jefe de gobierno, Isabel II en octubre llama para ese puesto a Nárvaez, un hombre que encarna la contrarrevolución y las fuerzas reaccionarias. En esta situación, la presencia de la hija mayor de los duques de Riánsares, que todavía tenían muy mala prensa, no era recomendable. A la luz de la carta de Władysław dirigida a su padre, Isabel II no quería ver a su hermanastra para no levantar sospechas de que aún estaba presionada por su madre<sup>26</sup>. De hecho, los ministros declaran que pueden visitar la capital pero Władysław, cautelosamente, prefiere consultar a la reina. Llega a Madrid solo y, para colmo, lo hace en estricta confidencialidad. Temiendo que los planes trabados junto con Muñoz pudiesen ser revelados, al llegar no manda por vía tradicional ninguna carta a nadie. Mantiene el contacto exclusivamente con su padre y lo hace a través de un sirviente, una persona de confianza, que lleva las cartas directamente al Hôtel Lambert. Las conversaciones que llevó a cabo con el ministro de Marina y con el Presidente del Consejo de Ministros, Nárvaez, no dieron el resultado esperado<sup>27</sup>. Ante esas circunstancias, Adam Jerzy le aconseja un nuevo viaje a Madrid, esta vez con una carta de recomendación del Emperador, donde se hallaría una sugerencia de finalizar rápidamente el negocio. Al mismo tiempo, presenta la preocupación por la situación insegura de España y le preocupa si las transacciones efectuadas con Muñoz no habían perjudicado a la familia de los Czartoryski<sup>28</sup>. Władysław calmaba a su padre diciendo que a pesar de que el rey Francisco de Asís, el marido de Isabel II, odiaba a su suegra e instigaba en su contra a Isabel II, mientras que la gente estaba convencida “de que mi suegro se hace dueño de todos los bienes materiales y el dinero de España, [...] soy yo y mi suegro quienes llevamos [el

<sup>25</sup> ARAH, Archivo Narváez, caja 66 (7), cartas de Wł. Czartoryski a R. Narváez.

<sup>26</sup> BCz, ms. 6324 III, Wł. Czartoryski a A. J. Czartoryski, Madrid, 28-X-1856.

<sup>27</sup> Ibidem, Wł. Czartoryski a A. J. Czartoryski, Perpignan, 19-XII-1856.

<sup>28</sup> BCz, ms. 7190 II, A.J. Czartoryski a Wł. Czartoryski, Paris, 3 y 31-I-1857.

dicho negocio] como podemos”<sup>29</sup>, manteniendo, por supuesto, todos los medios de seguridad.

Independientemente de su actividad en España, los Czartoryski seguían esperando una mejor coyuntura internacional para Polonia. Tenían grandes esperanzas en la guerra franco-austríaca que transcurría desde abril de 1859. Cuando aparece la perspectiva de organizar un congreso internacional europeo, tras el alto del fuego en Villafranca (11 de julio), quieren hacer de la causa polaca un asunto público. Deciden que la persona más indicada para ayudarles será el representante del bando ganador, es decir, Napoleón III. Amparo está de acuerdo en ser mediadora. Los jóvenes príncipes Czartoryski en septiembre se van a Biarritz donde el Emperador está con su mujer, y juntos tratan de mediar a favor de Polonia. Las conversaciones tenían lugar durante los numerosos bailes organizados por la pareja imperial en su palacio particular, en las veladas o paseos, sin excluir las excursiones a la montaña, después de las cuales Amparo solía sufrir lumbago<sup>30</sup>. En apenas una ocasión el príncipe tuvo la oportunidad de verse con Napoleón III a solas en su apartamento. Las negociaciones con el Emperador, continuadas más tarde en Compiègne y en Fontainebleau fueron, sin embargo, infructuosas. Napoleón III hizo a los príncipes algunas promesas nebulosas, pero para más detalles les mandaba hablar con el ministro de Exteriores, Aleksander Walewski. Además, se notaba que quería aprovecharse de una situación comprometedor para el príncipe y obtener su ayuda en el transporte de la madera de la Galicia polaca para aumentar su flota de barcos<sup>31</sup>.

Desalentada con la actitud del Emperador, la princesa sentía hacia él cada vez más antipatía. Cuando en abril de 1862 los príncipes recibieron otra invitación al palacio de Fontainebleau, Amparo decidió quedarse en Neris donde, según las indicaciones de los médicos, iba a curar sus dolencias reumáticas<sup>32</sup>. Desde aquel momento, los Czartoryski aceptaron apenas unas cuantas invitaciones de Napoleón III a las pequeñas veladas, organizadas en Tuilleries, todas ellas de carácter social con lo que cualquier intento del príncipe de provocar un serio debate político fracasó. Por eso, los príncipes pronto se desanimaron y dejaron de visitar a los emperadores. Eso ocurre definitivamente entre 1862 y 1863, justo antes del estallido del Levantamiento de Enero, y en la decisión influye el comportamiento provocador del propio Napoleón III, que da a entender que “no les ha prometido nada a los polacos ni les va a regalar nada”<sup>33</sup>.

A la luz de análisis del material procedente del archivo, no cabe duda de que la princesa hacía lo posible para cumplir con las expectativas de la familia Czartoryski, pero también se ve que todo eso le costaba mucho esfuerzo. Era difícil para ella llegar a entender el papel de Hôtel Lambert ya que, al fin de cuentas, su nueva familia pertenecía a una tradición cultural ajena y tenía diferentes aspiraciones políticas. Les llenaba de orgullo la procedencia cuasi real de

<sup>29</sup> BCz, ms. 6324 III, Wł. Czartoryski a A.J. Czartoryski, Roma, 6-I-1857.

<sup>30</sup> *Ibidem*, Wł. Czartoryski a A. J. Czartoryski, Biarritz, 27-IX, 2 y 5-X-1859.

<sup>31</sup> *Ibidem*, Wł. Czartoryski a A. J. Czartoryski, Biarritz, 27 y 29-IX-1859.

<sup>32</sup> BCz, ms. 7375 II, t. 1, M.A. Czartoryska a Maria Cristina, Neris, 1-VII-1862.

<sup>33</sup> W. Czartoryski, *Pamiętnik 1860–1864*, Warszawa, 1960, p. 29–30, 116.

Amparo, pero esperaban de ella una entrega absoluta a la causa polaca. Y ella no siempre sabía calcular su resistencia para participar constantemente en una intensa labor política y diplomática. Además, los continuos viajes de Władysław a Londres, Roma, Berlín o la Galicia polaca, efectuadas por razones políticas y de propiedades, despertaban en ella el sentimiento de soledad y compasión hacia su marido, que a pesar del esfuerzo que le dedicaba a la misión, no conseguía resultados satisfactorios<sup>34</sup>. Todo indica que el alejamiento de la princesa de los deberes de la esposa de un político, diplomático y patriota fue inspirado no solo por su renuncia a la política, una disciplina que le era ajena, sino también por cuestiones de salud, una tuberculosis en progreso. En 1864 la enfermedad causaría su muerte prematura a la edad de 29 años.

Amparo, sin lugar a dudas, cumplió con las expectativas de los Czartoryski en cuanto a una cuestión. Les dejó al nieto August y permitió educarle según la tradición polaca. August, sin embargo, se sentía vinculado más a la patria de su difunta madre. El sentimiento hacia España le fue inculcado por sus abuelos María Cristina y Agustín Fernando Muñoz que, tras la pérdida de su hija, traspasaron el cariño al nieto. Cuando tuvieron que separarse, August mantenía con sus abuelos una correspondencia cordial. En una carta de 1871, dirigida a Muñoz, contaba que había comenzado a estudiar español, “lengua de mi querida mamá y abuelos”<sup>35</sup>. De otras fuentes sabemos que fueron María Cristina y su marido quienes le convencieron para que lo hiciera<sup>36</sup>. Augusto conoció personalmente a sus primos españoles. Al hijo de Isabel II, Alfonso XII, lo conoció en 1877 mientras visitaba España donde había llegado invitado por Cristina, la hermana de Amparo. Los primos se vieron en Gijón y desde allí viajaron juntos al santuario mariano de Covadonga<sup>37</sup>.

Así que, a pesar de que Amparo no pudo influir directamente en su hijo, éste fue miembro de la familia real, por ser ella su madre, y dominó la lengua española a la perfección. El destino decidió que en contra de lo que desearon los Czartoryski, no asimilase la herencia de la tradición de Hôtel Lambert ni se convirtiese en el sucesor de la familia, pero sí, fue el primero y hasta el momento el único beato polaco-español de la historia<sup>38</sup>.

Al decidirse a seguir el camino del sacerdocio, August renunció a todos los derechos a la sucesión que le correspondían<sup>39</sup>. Estos se traspasaron a su hermanastro Adam Ludwik, hijo de Władysław y su segunda mujer Margarita de Orleans<sup>40</sup>, prima de Amparo.

<sup>34</sup> BCz, ms. 7375 II, t. 1, M.A. Czartoryska a María Cristina, Paris, 2 y 10-VIII-1860.

<sup>35</sup> AHN, D.T. y F., 3571, leg. 35, A. Czartoryski a A. F. Muñoz, [sin lugar, 1871].

<sup>36</sup> AHN, D.T. y F., 3472, leg. 349, María Cristina a A. Czartoryski, Brighton, 16-III i 24-V-1871.

<sup>37</sup> G. Makowiecka, *Po drogach polsko-hiszczańskich*, Kraków, 1984, pp. 312–314.

<sup>38</sup> En 1887 ingresó en la congregación salesiana de Turín. Fue ordenado sacerdote en San Remo en 1892. Murió en 1893 en la casa salesiana en Alassio (Z. Olszamowska-Skowrońska, “Czartoryski August Franciszek”, en: *Polski Słownik Biograficzny*, t. IV, Kraków, 1938, pp. 275. La beatificación fue a cargo de Juan Pablo II en 2004.

<sup>39</sup> J. Nowak, *Ordynacja sieniawska*, “Rocznik Biblioteki PAU i PAN w Krakowie”, nr 45, Kraków, 2000, pp. 135.

<sup>40</sup> Władysław se casó con Margarita en 1872.

Debido a circunstancias particulares, en la familia de los Czartoryski se repitió el matrimonio español. Ocurrió a través de Agustín José Czartoryski, el hijo de Adam Ludwik, que en agosto de 1937 se casó en Lausana, con María de los Dolores de Borbón Dos Sicilias, hija del infante Carlos Tancredo de Borbón-Dos Sicilias y su segunda esposa, Luisa de Orleans (hija de Felipe, Conde de París, pretendiente al trono francés como Felipe VII y María Isabel de Orleans, nieta de Fernando VII de Borbón y de María Cristina). El matrimonio sorprende aún más porque la elegida por Władysław Czartoryski fue una mujer por cuyas venas corría la sangre de María Cristina, la madre de Amparo. Su hermana fue María de las Mercedes, madre del rey Juan Carlos I. De esa relación nació Adam Karol Czartoryski, primo hermano de Juan Carlos I. Y fue gracias a los primos hermanos y sus mutuos esfuerzos que *La dama del armiño* pudo honrar con su presencia el Palacio Real de Madrid y ser admirada por numerosos aficionados al arte.

## Referencias bibliográficas

### Manuscritos

Biblioteca de los Príncipes Czartoryski (BCz), ms.: 6324 III; 7090 II; 7103 III; 7375 II, t. 1.  
Archivo de la Real Academia de la Historia (ARAH), Archivo Narváez, caja 66 (7).  
Archivo Histórico Nacional, Diversos, Títulos y Familias (AHN, D.T. y F.), 3571, leg. 35; 3472, leg. 349.

### Fuentes

CZARTORYSKI W.

1960 *Pamiętnik 1860–1864*, Warszawa, PIW.

### Estudios

DZIEWANOWSKI M.K.

1998 *Książę wielkich nadziei. Biografia księcia Adama Jerzego Czartoryskiego*, Wrocław, Wydawnictwo Alta 2.

FERNÁNDEZ-SANTOS E.

2011 “La dama del armiño respira el aire (climatizado) de Madrid”, *El País*, 31-V-2011, [http://cultura.elpais.com/cultura/2011/05/31/actualidad/1306792809\\_850215.html](http://cultura.elpais.com/cultura/2011/05/31/actualidad/1306792809_850215.html).

FRĄCZYK T.

2012 *Adam Kazimierz Czartoryski. Biografia historyczno-literacka na tle przemian ideowych polskiego Oświecenia*, Kraków, Księgarnia Akademicka.

GIL Cz.

2000 *Księżna w trepkach. Matka Maria Ksawera Czartoryska, karmelitanka bosa (1833–1928)*, Kraków, Wydawnictwo Karmelitów Bosych.

GONZÁLEZ DORIA F.

1989 *Las reinas de España*, Madrid, Bitácora.

HANDELSMAN M.

1938 “Czartoryski Adam Jerzy”, en: *Polski Słownik Biograficzny*, t. IV, Kraków, Polska Akademia Umiejętności, pp. 259–263.

KUFEL S.

2003 *Twórczość poetycka Adama Jerzego Czartoryskiego*, Zielona Góra, Oficyna Wydawnicza Uniwersytetu Zielonogórskiego.

KUKIEL M.

1993 *Księżę Adam*, Warszawa, Wydawnictwo PAVO.

LENKIEWICZOWA J.

2000 *Dwie księżne Czartoryskie*, Warszawa, Twój Styl.

MAKOWIECKA G.

1984 *Po drogach polsko-hispańskich*, Kraków, PIW.

MARTÍNEZ BUENAGA I.

*Retrato de Cecilia Gallerani (La dama del armiño) Leonardo da Vinci. Museo Czartoryski. Cracovia. 1489–1490*, (CREHA), en: [www.artcreha.com /Miradas\\_CREHA /leonardo-da-vinci-qla-dam-de-arminoq.html](http://www.artcreha.com/Miradas_CREHA/leonardo-da-vinci-qla-dam-de-arminoq.html).

MILEWSKA W.

2010 “Bal w Hôtel Lambert (Polonez Chopina) Teofila Kwiatkowskiego w świetle mistycznej historiozofii Andrzeja Towiańskiego”, en: Pijanowska K., Grochala A. (eds.), *Chopin i jego malarz /et son peintre. Teofil Kwiatkowski (1809–1891)*, Warszawa, Muzeum Narodowe w Warszawie, pp. 41–59.

NOWAK J.

2000 *Ordynacja sieniawska*, “Rocznik Biblioteki PAU i PAN w Krakowie”, nr 45, Kraków, Wydawnictwo PAU, pp. 125–143.

OBTUŁOWICZ B.

2012 *Luis José Sartorius, hrabia de San Luis. “Polak”, który nie był Polakiem*, Kraków, Wydawnictwo Naukowe Uniwersytetu Pedagogicznego.

2013 *Maria Amparo Muñoz y de Borbón, księżna Czartoryska*, Kraków, Universitas.

OLSZAMOWSKA-SKOWROŃSKA Z.

1938 “Czartoryski August Franciszek”, en: *Polski Słownik Biograficzny*, t. IV, Kraków, Polska Akademia Umiejętności, pp. 275.

SIDOROWICZ S.

1938 “Czartoryska Anna z Sapiehów”, en: *Polski Słownik Biograficzny*, t. IV, Kraków, Polska Akademia Umiejętności, 1938, pp. 240–241.

STETTNER-STEFAŃSKA B.

2008 *Paryż po polsku*, Nowy Sącz, Goldruk.

WAŁEK J.

2011 “La dama del armiño”, en: Biedrzycka A. (ed.), *Polonia. Tesoros y colecciones artísticas*, Cracovia, Museo Nacional de Cracovia, 2011, pp. 23–29.

ŻYGULSKI Z. jr., HYŻY E.M. (eds.)

1998 *Muzeum Księżąt Czartoryskich. Historia i Zbiory*, Kraków, Muzeum Narodowe w Krakowie.

## Prensa de la época

*Czas*, año 1854.

*Gazeta Lwowska*, año 1854.

*Kurier Warszawski*, año 1854.

*Tygodnik Petersburski*, año 1854.

## The Czartoryski family connections with Spain and the *painting Lady with an Ermine* in the background

**Keywords:** Czartoryski Family — *Lady with an Ermine* — Leonardo da Vinci — Amparo Muñoz y de Borbón — Princess Czartoryski — Augusto Czartoryski.

### Abstract

The article treats about the Czartoryski family, one of the most prominent families in Poland, which belonged to the circle of the enlightened in the 18th century. In the 19th century, in turn, after Poland had disappeared from the map of Europe as a result of partitions, they undertook various actions aimed at regaining the country's independence. With a view to starting a museum, Adam Jerzy Czartoryski bought in Italy a magnificent work of art by Leonardo da Vinci, *The Lady with an Ermine*, which visited Madrid in 2012. In the course of the article, we follow the ups and downs of the painting, as well as the efforts of a few generations of Poles to preserve it till this day.

In the second part of the article, we concentrate on the ties of the Czartoryski to Spain, and, above all, on their connections with the Spanish royal family. It is in this context that we talk about, among others, the daughter of queen María Cristina of Spain and her second husband Fernando Muñoz. The daughter in question was María Amparo who married Władysław Czartoryski. We also mention their son, August Czartoryski, who is the only beatified half Pole half Spaniard so far.